

Nuestra realidad

Lunes, 4 de mayo de 2020

www.nuestre realidad.com

La *galería de fotos* que representa esta *crisis*:



En esta fotografía podemos ver como el **personal sanitario** saluda por la ventana por estar **aislados**.



En esta imagen podemos apreciar a una mujer bailando **tras una ventana**, ya que no se puede salir de casa.



Gracias a este confinamiento, ha **disminuido la contaminación** tanto que podemos ver sin ningún problema el skyline de Madrid sin ninguna nube de contaminación.



En esta imagen podemos ver la triste realidad de esta crisis. Mujeres con **lágrimas** en los ojos sufriendo la **pérdida** de uno de sus **compañeros** enfermeros debido a este virus.



Podemos ver en esta fotografía la **escasez** que ha habido durante algunos momentos en los supermercados debido al **pánico social** de esta pandemia.

Bécquer y su mundo interior:

Hoy nos encontramos junto con uno de los escritores más importantes de la literatura española, y el representante más característico del romanticismo y del simbolismo. Estamos hablando de Gustavo Adolfo Claudio Domínguez Bastida, más conocido como Gustavo Adolfo Bécquer. Nos encontramos en su hogar situado en Madrid, y esperamos que nos cuente un poco acerca de su vida y carrera literaria.

-Buenos días señor. ¿Cómo se encuentra?

Gustavo: -Buenos días a usted también. Por el momento estoy bien, gracias.

-¿Sería usted tan amable de responder unas preguntas acerca de usted?

Gustavo: -Por supuesto, por eso estoy aquí.

-¿Cómo empezó a tener interés en el mundo de la literatura?

Gustavo: -Por circunstancias tuve que irme a vivir junto a mi tía, y ella poseía una amplia biblioteca, con lo cual empecé a tener una gran afición por la lectura. Ya más tarde me mude a Madrid con la esperanza de triunfar en este mundo, pero tristemente no lo conseguí. Ya unos años después, concretamente en 1860, publiqué *Cartas a una mujer*.

-Una de sus obras más exitosas y populares es *El beso*. ¿Qué nos puede contar de ella?

Gustavo: - Es una leyenda trágica que cuenta la historia de unos soldados franceses que venían a conquistar Toledo. No pudieron encontrar un techo para dormir y por esto tuvieron que alojarse en una iglesia abandonada. A la mañana siguiente, el capitán de los soldados, comento a sus compañeros que la noche anterior había estado con una bella mujer la cual era la estatua de mármol de una lápida. Obviamente sus compañeros no le hicieron caso y simplemente se rieron de él, pero él les invito esa noche a tomar unas cuentas copas y a que lo vieran con sus propios ojos. Cuando ya estaban borrachos, el capitán les conto que la estatua era de Doña Elvira, y que la estatua que estaba a su lado era su marido. Él se acercó a la estatua del hombre y le escupió diciendo que estaba completamente enamorado de su mujer, por lo que se acercó a besarla. Cuando estaba a punto de rozar sus labios, cayó al suelo con la cara sangrando y completamente destrozada. Los testigos de lo ocurrido dicen que vieron como la estatua le pegaba un puñetazo con su puño de mármol para evitar que este tocara a su esposa.

-¿Qué ha intentado usted reflejar en sus obras?

Gustavo: -Siempre he intentado representar en ellas mi mundo interior. La muerte y la vida

siempre han estado muy presentes en mis obras además de unidas en ellas. La muerte es gracioso, con lo que mi intención es la risa, el reírse de ella.

-Se ha extendido el rumor de que usted ha tenido una amante. ¿Qué nos puede contar acerca de su vida amorosa?

Gustavo: -En verdad no tengo mucho que contarle. En 1858 me enamoré perdidamente de Josefina Espín, pero después de todo no pudimos formalizar nuestra relación porque ella no estaba interesada. En 1859 conocí a una bella dama que amé hasta 1860, la cual se conoce como “mi amante”, pero al fin y al cabo fue amor y nada más.

-¿Ha tenido otros intereses en el ámbito artístico aparte de la literatura?

Gustavo: -Hay que empezar aclarando que mi padre, José Domínguez Insausti, fue un gran pintor, con lo cual desde niño estuve rodeado de cuadros, lienzos y dibujos, lo que despertó en mi un interés por la pintura. Creo que pintar es un medio de expresión que puede llegar hasta lo más íntimo de uno.

-Se ha sabido un poco acerca de su estado de salud, ¿esto le ha influido en su carrera?

Gustavo: -He intentado que mi salud no sea un impedimento para mi carrera y la he intentado mantener al margen pero al no tener un estado de salud muy

estable hay veces que no lo he podido evitar. Mi tuberculosis ha avanzado muy rápidamente con lo que he tenido que tomarme descansos y retiros para recuperarme.

-¿Su familia le ha apoyado en su carrera?

Gustavo: -Al principio sí, pero actualmente ya no tengo tanta conexión con ellos. Sé que alguna vez pretenden venir a Sevilla a visitarme pero nada más. Pero al menos pido poder

volver a reunirme al menos con mi hermano, con el que siempre he tenido una muy buena relación y me ha apoyado mucho.

- Bueno Gustavo, hasta aquí han sido las preguntas. Muchas gracias por atendernos y dejarnos ocupar parte de su tiempo. Un placer.

Gustavo: -Muchas gracias a ustedes por contar conmigo y el placer es mío.

Las *greguerías* de estos tiempos:

Hay que ver estos momentos con un poco de humor y ver el lado bueno de todo esto, por esto les traemos unas greguerías de los términos más utilizados y oídos en esta pandemia:

-El **confinamiento** es un vecino con la música a todo volumen, otro dando palmas y otro con la cacerolada.

-La **cuarentena** es estar encerrado más de un mes en la pantalla del ordenador.

-La **mascarilla** es algo que nos cuesta un ojo de la máscara.

-La **pandemia** es una pesadilla que se ha hecho realidad.